

# De sujetos históricos, memoria y elites indígenas andinas

## Of historical subjects, memory and Andean indigenous elites

Cliver Ccahuanihancco Arque \*

### Resumen

Es sin duda la existencia de vencedores quienes crean la historia, y la presencia eterna de los perdedores quienes recrean su etno historia, en ese vaivén de narraciones hechas memoria, se azoran embustes de historia al igual que mestizos urden nuevas identidades que eliminan su memoria. Así la problemática del mundo andino surge en la creación de elites bajo criterios de dominación hegemónica utilizando la memoria indígena andina. El presente trabajo tiene el objetivo de reflexionar a partir de la autocrítica indígena, la re-invenición de las memorias, que crean nuevas elites indígenas y su injerencia en las luchas anti coloniales; los resultados nos permitirá conocer los discursos demagogos contrarios a la esencia, pero oportunistas para su inserción en el sistema hegemónico de estos grupos indígenas como elite. La metodología a utilizar será la revisión bibliográfica bajo una óptica hermenéutica e interdisciplinaria para su interpretación y teorización.

**Palabras clave:** Colonización, etnohistoria, historia, indígena, memoria.

### Abstract

It is undoubtedly the existence of victors who create history, and the eternal presence of the losers who recreate their ethno history, in this swaying of narratives made memory, shams of history are made, just as mestizos concoct new identities that eliminate their memory. Thus, the problem of the Andean world arises in the creation of elites under criteria of hegemonic domination using the Andean indigenous memory. The present work has the objective of reflecting from the indigenous self-criticism, the re-invention of memories, which create new indigenous elites and their interference in the anti-colonial struggles; the results will allow us to know the demagogic speeches contrary to the essence, but opportunistic for their insertion in the hegemonic system of these indigenous groups as elite. The methodology to be used will be the bibliographic review under a hermeneutic and interdisciplinary perspective for its interpretation and theorization.

**Keywords:** Colonization, ethnohistory, history, indigenous, memory.

### Introducción

“Las cosas no son blancas ni negras, en ese relativismo de grises, se movieron también los hechos de los hombres y mujeres, que hicieron las Américas” (Frutos, 2008). Sin duda las conquistas históricas en territorios Andinos y de Abya Yala en general, son un proceso histórico de estremecedora complejidad, ya que ellas enmarcaron el proceso de transformación y re-direccionamiento del pensamiento andino, desde su curso histórico natural (*sui generis* de sus poblaciones) para condenarlas a un desenlace histórico impropio del cual hoy vertiginosamente son apresados

como estancamiento de la visión máxima de desarrollo social, cultural y humano. Así mismo, en este proceso histórico, se han desencadenado numerosos debates, investigaciones y demás estudios, que pretenden comprender la esencia de este periodo no solo físicamente violento, sino también de desmemoria histórica, obstrucción epistémica y alienación cultural, que desde luego trae consigo una inercia social, que como producto, ha generado nuevos sujetos históricos y/o nuevos hombres andinos (mestizo y criollos) deseosos del poder, a partir de los cuales se crean elites indígenas demagogas y utilitaristas de su propia cultura.

#### Artículo de revisión

Recibido: 02/05/2021

Aceptado: 22/10/2021

\* Universidade federal da integração Latino-Americana, Brasil. 0000-0002-3120-6293 e-mail: [clivers7nba@hotmail.com](mailto:clivers7nba@hotmail.com)

#### Cómo citar:

Ccahuanihancco Arque, C. (2021). De sujetos históricos, memoria y elites indígenas andinas. *Revista de Investigaciones Interculturales*, 1(2), 79-88. <https://doi.org/10.54405/rii.1.2.29>

La problemática a tratar circunda en razón al proceso de elitización indígena en la actualidad, y los factores que conllevan a dicha desnaturalización del hombre andino (condenados a una especie de bagaje existencial en torno a lo que son y quieren ser), que desentraña toda la fragmentación estructural social de las comunidades originarias en la actualidad, a través de la creación de elites indígenas, ajenas a los principios fundantes de las sociedades andinas, y oportunistas a la utilización de las memorias como meros discursos políticos y de demagogia.

El objetivo del presente artículo, es la de intentar identificar aquellos factores, historiográficos y de pensamiento, que inciden de forma determinante en la alineación del sujeto histórico andino y la de su memoria colectiva, ello a través del análisis comparativo desde la historia y pensamiento local que permitirán bosquejar un medio propio para restablecer los órdenes y principios originarios andinos.

La metodología a utilizar será, la revisión bibliográfica, sistemática de materiales referentes a la historia andina en sus diversos estadios considerando la transversalidad e interseccionalidad temática, para lograr una triangulación informativa que concluya en la postulación de pilares que reformulen y encaminen el ideal colectivo de los pueblos andinos.

El presente trabajo explicará de manera sucinta pero medularmente, las posturas generadas en el procesos historiográfico andino, explicando en una primera instancia, la fundamentación del problema abordado; seguidamente de una explicación metodológica en la que se basa el estudio; para que en la tercera parte se materialice el trabajo con la teorización de los resultados y discusión de la misma, iniciando con la importancia del pensamiento y filosofía andina como principio, seguidamente como segundo apartado, la explicación de las memorias positivas y negativas de los pueblos andinos; como tercer punto el mestizaje como identidad y alienación indígenas, y por último los intelectuales locales como actores importantes para la identidad y mantenimiento de la memoria indígena; llegando a una conclusión a

mero fin considerativo que expresen un análisis crítico y autocrítico de la memoria andina.

### **Fundamentación del problema**

Se fundamenta el presente trabajo en la realidad concreta que los pueblos andinos expresan en la actualidad, el problema de la invasión es la problemática sui generis que desemboca en la actualización constante de una fatídica historia indígena andina, el cual tiene como luz final o maniquea la luz de su incorporación al ansiado sistema hegemónico modernista, universalista y civilizatorio de occidente; empero que las resistencias expresadas a través de la memoria secular originaria han hecho frente contra hegemónico a dicho plan occidental y con ello a su subordinación y extinción como cultura, adoptando y creando mecanismos auto correctores desde su episteme y pensamiento, que le permitan sobrevivir hasta la actualidad como ideas arquetificadoras, clandestinas y revolucionarias; haciendo esperar la posibilidad de un resurgir del mundo andino practico e ideal con su propio desenlace histórico.

Es en tanto que el problema se vuelca mucho más intenso, en la medida que, al sistema actual (desigual y mercantil) se le suman los nuevos y modernos hombres andinos (mestizaje y criollos) que por medio de la memoria andina profunda, se ven empoderados dentro de los trechos andinos para en esencia mal utilizarlos, bajo injerencias intelectuales maquinadas y pensadas desde el estado o aliadas a esta, que a través de ella y mediante sus instituciones, logran insertar en el núcleo social andino, un colonialismo interno, que consecuentemente crea elites indígenas internas, que contraponen indígenas contra indígenas y a la vez destruyen los vestigios históricos, memoriales e institucionales de la resistencia andina.

### **Metodología**

Se es necesario hacer un diagnóstico que pueda ver el nivel de intromisión estatal en las estructuras sociales de las poblaciones originarias en la actualidad, y a través de estas las manipulaciones de la memoria generada, y así finalmente detallar a mera radiografía social

la situación actual de la estructura andina; el presente trabajo de investigación propone una metodología cualitativa, que se constituye como una investigación que interacciona con las posiciones subjetivas y narrativas dentro de un proceso histórico, lo mismo que permiten describir y comparar en el tiempo la realidad andina y la de su memoria, bajo fenómenos actuales como la elitización indígena acorde al objetivo planteado en dicho artículo. Así también será de tipo mixta en razón a que el presente trabajo es de orden interdisciplinar, lo cual comprende la utilización de la investigación historiográfica que ayudo en la interpretación y sistematización de la historia andina, y la investigación antropológica para la recopilación, organización, análisis e interpretación de las memorias y relatos originarios andinos.

### **Identidad, hombre y pensamiento Andino**

Las culturas andinas del Perú, tras el proceso de colonización sufrieron una interrupción epistémica, que significo la obstaculización en la sistematización de sus saberes, conocimientos e instituciones, propias de la manifestación y particularidad espacio-temporal en el cual se desarrollaban como cultura, la misma que desemboco en la finiquitación de aquel conocimiento andino, que marcó el inicio de la tergiversación, sincretismo y direccionalidad del manejo de los saberes y conocimientos andinos. Así mismo, el “runa” como sujeto histórico andino, es disuelto y corrompido a causa de la frivolidad expresada por propios originarios e híbridos contaminados por aquella colonización interna y su sentimiento de blanquitud, esto hace que este se aliene y desnaturalice de los principios originarios de su cosmovisión, y quede famélico e inconsciente por el poder, encausándose a la demagogia y mercantilización de su cultura, que lejos de revalorarla, destruye y fragmenta cada vez más.

Desde la Conquista hasta el siglo XX, aquí no hubo sino la expansión de un sistema socio-económico occidental: la propiedad privada, al mismo tiempo que la eliminación de la “comunidad indígena” de keswas y aymaras. Y en el plano del Estado no hubo más que “una pequeña élite blanca occidentalizada”, gobernando

a una masa de indios mit’ayus y de indios siervos: la esclavatura de la oligarquía terrateniente. (Reinaga, 2010, p. 353).

Por otro lado, la creación de la memoria indígena andina, recae en la perspectiva de los vencedores, esto afirmación conlleva a significar que la dinámica histórica narrada contemporáneamente, es una expresión de la instrumentalización de la cultura que da cause a la creación de posiciones estructurales lapidantes dentro del sistema de unos respecto otros, además a este fenómeno, la injerencia de los investigadores, pues las interpretaciones que hasta hoy se han conocido, son derivadas de una etapa genocida y violenta, correspondiente a la implantación de la supuesta verdadera “cultura” y del “conocimiento” bajo el manto del logos hegemónico, irradiado y consensuado por cronistas, historiadores, filósofos, etnólogos, antropólogos y científicos sociales, auto reconocidos como manifiestos y probos de revalorar y sacar del contexto de la abstracción a las culturas andinas, cuyos efectos inmediatos han generado la distorsión total de la estructura social, cultural e identitaria, que desencarna en erradas interpretaciones comunitarias andinas y alienadas elites indígenas internas. Considerando además que las sociedades andinas se han forjado en la adversidad (Incacutipa & Puma, 2021).

### **Filosofía andina para la comprensión de la memoria originaria**

Para el entendimiento de una filosofía andina no solo se debe remitir al típico abordamiento filológico y etimológico semántico cerrado y jerarquizado del lenguaje usado por cronistas y científicos sociales, bajo el cual se minimizaría por “andes” según Garcilaso de la Vega (1609) al solo hecho de comprenderlo como una “mala dicción del vocablo quechua “anti” y como parte tetra divisional del territorio incaico”. Por el contrario se necesita hacer una comprensión e interpretación de los andes como una abstracción genuina y profunda, para su entendimiento como un espacio geográfico que condicionan a desarrollar un tipo de razonamiento respecto su conexión y apreciación de la realidad concreta y el ser humano andino, así este último, como sujeto histórico que permitiría desarrollar una cultura

y por ende una filosofía andina, sobre esto Murra (1972) en su relato etnohistórico andino refiere a la cuestión topográfica, geográfica y ecológica como fundamento inicial de una filosofía, de esa misma perspectiva, así mismo se puede entender a Estermann (1998) al señalar análogamente el pensamiento andino con otros pensamientos de occidente, comparando el espacio geográfico y topográfico andino como origen de su forma de pensar equiparado al mutas mutandis del paisaje costero en Jonia para la filosofía griega, y en otro caso la región pluvial del Ganges para la filosofía Indica que infieren reflexiones de la inmensidad del mar como dialéctica de la tierra respecto la mutabilidad y firmeza de ella, esto nos lleva a tener una apreciación coherente de los andes como un espacio geo-topográfico que actúa como factor determinante para la elaboración de un pensamiento filosófico, lo cual se sustentaría en la comprensión del hanan y uku respecto lo espacial y dialectico de la relación de lo de arriba y abajo, y el kay desde lo temporal relacionado como la fundamentación del presente como q`ipanayra, producto del pasado sustentado en la acción de activación y representación de la memoria profunda interpretado como futuro, todo este entendimiento reflejado en los saberes, prácticas y conocimientos de las culturas andinas, y así mismo materializado como filosofía practica andina, para sustentar en ideal armónico que representara su visión de memoria indígena andina.

### **Sobre la Memoria Andina aciertos y desaciertos**

Inventar la tradición resulta una de las formas de adaptación en resistencia utilizando viejas tradiciones para servir a nuevos objetivos. (Lorandi, 1997). De hecho y sin duda alguna, la memoria podrá ser referida como aquel conjunto de acciones hechas y materializadas por los sujetos históricos que lo originan, por ello, su manipulación significará la tergiversación del orden armónico de la historia y etno historia, que recaerá en ella como fragmentación de las estructuras sociales y de sistemas en el presente y futuro (pasado) que la componen.

Los horizontes pueden ser considerados como ciclos históricos de memoria colectiva de diversa profundidad

y duración que interactúan en la superficie del tiempo presente articulándose a partir de contradicciones no coetáneas que perviven y reelaboran las estructuras de dominación. Se constituye como un momento de gran densidad histórica, una constelación saturada de tensiones, que se condensa o cristaliza en memorias de diferentes profundidades. (Accossato, 2017, p. 171 Apud Rivera, 2010, p. 39).

Para el sentido de la memoria se dan dos perspectivas opuestas relativamente en su concepción, pero similares en su acción, Lorandi (1997) señala que los mitos en la cultura popular del s. XV no es un mero dato desdeñable, pues los reyes incas habitan entre los hombres de los cerros y punas, cuyo objetivo es y será siempre el de recuperar el bien perdido (tierras, riquezas y poder) como forma de reivindicar su cultura y restablecer el orden causado y derivado de la invasión, por otro lado Flores Galindo (1988) señala que, la memoria es una utopía andina reducida a mera forma o búsqueda de una alternativa entre la memoria y lo imaginario, el cual podría ser considerado imposible o irrealizable.

Por ello, para la comprensión de la memoria andina, deberá primeramente tratarse de entender del por qué se creó tales memorias y cuáles fueron los estadios históricos que infirieron en su creación, pues considerando ello nos adentraríamos en una memoria inicial, cuyo eje motor es el proceso de violencia etnocida trascurrida después de la conquista y los procesos de colonización, los mismos que obligaron a las culturas originarias la necesidad de crear métodos y formas de preservar su cultura y tradición, sobre ello Acunha (2009), en su obra cultura entre aspas, señala bajo un tinte alegórico que las aventuras de la cultura no quedan estáticas, pues los conceptos creados desde el centro y que fueron exportados para el resto –periferias- son tomados, asumidos y resignificados para ser devueltos como resistencia, pero en el hecho y caso concreto la cultura andina si bien sí aprovecho y resignificó conceptos como el de colonización entre otros, a la vez fue consumida y subsumida dentro del sincretismo generado por la colonia, lo cual podría ser considerada causa inicial del deforme

de la memoria colectiva en la contemporaneidad.

A fin de demostrar las posturas negativas y positivas en la creación de la memoria, es necesario demostrar la significación que atribuyeron estas poblaciones indígenas andinas respecto la conquista desde su posición de conquistados y vencidos históricos, ello podrá ser entendido sin no primero dejar claro el predominio de aquella narrativa historia desde los conquistadores europeos, en cuya justificación se funda en el desarrollo y dote civilizatorio que significo la conquista, menguada por el opio ideológico de cristiandad, que en ese momento expiaba del pecado a todo los excesos de la conquista bajo su perspectiva providencialista, sobre esto Gomara (1555);

Buena loa y gloria es de nuestros reyes y hombres de España, que haya hecho a los indios tomar y tener un dios, una fe y un bautismo, y haberles quitado la idolatría, los sacrificios de hombres (...), les ha mostrado la letra, pues sin ella, los hombres son como animales, y el uso del hierro, que tan necesario es al hombre, así mismo les ha enseñado muchas buenas costumbres para pasar mejor la vida. (Gomara, 1555, p. 217)

De esa misma forma y en apoyo a esa perspectiva civilizatoria, para la justificación de las aberraciones de la conquista, en la parte introductoria del libro la leyenda negra y dorada de la conquista menciona que:

El descubrimiento, conquista y colonización de américa, es probablemente la gesta más importante que ha realizado España, con todas sus crueldades, injusticias, ambiciones y codicias desenfundadas, pero también heroicidades, sacrificios y actos de generosidad y valentía, cuyo resultado final ha sido la transmisión de una lengua, una cultura, una religión y un sistema de valores de todo un continente. (Aram, 2008, p. 01).

Lo cual muestra claramente la exculpación oportunista, que pretende menguar el impacto producido en el desarrollo cultural diferenciado

de los indígenas andinos, por lo que desde tales perspectivas es evidente que se creó una memoria de la conquista desde los conquistadores, los mismos que prevalecen como agentes civilizadores y que hasta en la actualidad sirven de fundamento para aquellas categorías de razas –mestizos y criollos-, en cuya aspiración es la de llegar a esos modelos europeos modernos y desarrollados en apariencia.

Por otra parte la memoria andina, hace una división y desarrollo de esta cuestión bajo cuatro criterios historiográficos principales que nos muestra el entendimiento necesario para comprender, uno la historia y dos la memoria creada a partir de ello, es en ese sentido, que el primer entendimiento de la calamidad desde los pueblos andinos y mal reducida históricamente en solo imperio incaico, fueron los presagios que se dice acontecieron antes de la llegada de los españoles, ya que las perspectivas panteístas atribuyeron e hicieron ver en diferentes comportamientos naturales (como la lluvia, vientos, tormentas, etc), la expresión de la agricultura, así como el de otros fenómenos climáticos en relación al dios wiracocha y el presagios del advenimiento de lo indeterminado; segundo fue la confusión con dioses y la naturaleza divina que se les dio a los conquistadores, esto no hace más que narrar el impacto en el carácter subjetivo de los originarios andinos respecto los conquistadores, que en efecto poseían rasgos fenotípicos diferentes, que se asemejaban a los rasgos idealizados en sus mitos creacionistas, como el de ser, seres nacidos del sol, lo cual explicaría el color dorado de sus cabelleras, e inmediatamente asemejados además de ello, con minerales como el oro dorado entre otras cosas más, ello llevó a alimentar un imaginario equivocado desde los indígenas que en efecto compararían a sus colonizadores con sus dioses; tercero y más incomprensible medida de la aparición de la figura del más alto poder del Tahuantinsuyo en ese entonces pachacutec y la actitud tomada por este, quien no opuso resistencia a la llegada, ni combatió como debería a los conquistadores, ello en la actualidad aun significa un enigma, pues teniendo en cuenta la superioridad poblacional, quizá hubiera traído un desenlace distinto en el curso de la historia; así esta fue la narración histórica de lo que significó la conquista para los indígenas andinos, del cual

una vez subordinados a poderíos extranjeros se dio el fenómeno de sincretismo y juntamente con ese sincretismo la creación de las memorias y a la vez las nuevas memorias alienadas en su esencia.

Es en tanto que la perspectiva de las antiguas memorias, están relacionadas en su totalidad al proceso histórico de la colonia, y sus excesos respecto la extirpación de idolatrías que en el plano cultural andino, significo el proceso de eliminación del indígena (*runa*) y el de su sociedad (*qomarca*). A tal proceso etnocida de la sociedad andina, surge la idea traslucida en memoria de restauración contra la fragmentación cultural producida por los colonos el cual es significativamente presentada como la restauración del Tahuantinsuyo fundado en el mito del *inkarri* que nace como una narración que responde al desorden y caos que produjo la invasión extranjera, y así mismo la caída de esa población extranjera y la posible restauración de la sociedad inca, este plan restaurativos son fundamentales para la resistencia después del ocaso generado por las ejecuciones de Atahualpa en 1533 y Túpac Amaru I en 1572, que impulso al *q'ipnayra* de estos valerosos sujetos históricos andinos como el ideal ontológico de la reconstrucción del mundo andino.

La reconstrucción de la memoria y con ello la de la sociedad andina, fueron memorias traslucida a mitos desarrollados exponencialmente en los siglos XVII y XVIII, de los cuales se podrían inferir dos formas de construir la memoria indígena para la actualidad, primera, la reconstrucción que obedece patrones originarios, comprometidos al espíritu de restauración identitaria, cosmogónica y cultural del mundo andino; y por otro la generación de memorias orientadas a intereses individuales que buscan solo el posicionamiento social de clase dentro de las nuevas estructuras sociales que genero la conquista para el sistema actual.

En ese entender desde la primera perspectiva señala, la existencia de formas de realimentar el imaginario popular -del sujeto histórico andino-, las cuales son a través de representaciones traducidas en danzas, rituales, pintura y fiestas -cuya importancia es tan o más importante que los mitos-, los cuales nacen con el objetivo de

crear o inventar una tradición que traspasa la frontera lineal del tiempo para materializarse en una restauración identitaria, cosmogónica y cultural de lo andino, ejemplo de ello es lo citado por Arguedas (1964) donde describe un mito moderno bajo criterios de viejos mitos de creación del mundo, que habla de la emergencia de los incas como reyes ordenadores de la naturaleza y de los hombres, refleja ese regreso del inca cuyo fin sería el reordenar el mundo invadido por los extranjeros conquistadores.

Por otro lado queda claro que la transmisión oral del mito andino tuvo mucho resistencia, y que comenzaron con toda su vitalidad en la época de la colonia, pero que después es manipulada, y con ella manipulada la memoria histórica para caer y ser convertidas en luchas individuales y familiares en la búsqueda de un posicionamiento dentro de la clase colonial, lo cual hace utópico aquella configuración de una ideología de restauración originaria, así Lorandi (1997) señala:

Las reivindicaciones de nobleza fueron plasmadas en documentos oficiales y estas están fuertemente contaminadas por los intereses en juego, ya sean personales, familiares, políticos e ideológicos de ambos lados -mestizos y criollos- donde si bien la construcción histórica de la memoria es una manifestación explícita, la voluntad de los actores llena de subjetividad individual el cual juega un papel fundamental que no puede ser ignorado. (Lorandi, 1997, p. 82)

Sobre ello, el inicio de aquel fenómeno de distorsión o periodo de las reivindicaciones comienza en 1579, cuyo fin es el querer probar la legitimidad de descendencia de los emperadores y elevaron al consejo de las indias su petición, así en 1585, presentaron otra memoria para especificar los nombres que ellos reconocen como legítimos descendientes, en este proceso que de hecho fue apoyado por frailes como Domingo de Santo Tomás y Bartolomé de las Casas, lo que comprendió hacer manipulaciones de la historia oral de algunas panacas o linajes cuzqueños -para conseguir mercedes, beneficios económicos y cargos honoríficos en la estructura jerárquica europea-, lo cual lleva a una errada y manipulada memoria histórica y también una genealogía

manipulada por un fin más banal como es el ego y qué de plano limita la reconstrucción del imaginario que otorga sentido a la identidad y a la formulación de un mito de reconstrucción en el mundo andino actual.

En ese sentido de este segundo postulado solo se infiere que las memorias e historia oral fueron manipuladas por los sujetos históricos para solo servir a interés individuales y familiares cuyo desenlace significó la creación de elites indígenas como también la fragmentación y empobrecimiento de la estructura social andina y con ella la de su población, puesto que solo pocos se beneficiaron de tales cuestiones, aprovechando a manera de mercancía su identidad originaria y prostituyéndola como mera mercancía en el sistema.

### **Identidad, mestizaje y elites indígenas**

Las razas en la América Latina tendrán un rol sumamente importante en el movimiento revolucionario que, encabezado por el proletariado, llegará a constituir en toda la América Latina Mariategui (1979). El papel de los mestizos fue crucial pero también positivo, pues bajo una inferencia cognitiva rápida nos permitimos deducir que parte de la época colonial y la época republicana fue la mejor época para ellos -mestizos- pues ellos podían reclamar una doble legitimidad tanto de realeza inca y española -de misma manera como acontece con los criollos-; lo que después fue visto como una mezcla explosiva que debía ser vigilada y por tanto fue alineada y puesta en contra de sus orígenes. La identidad más allá del solo sentimiento de pertenencia a un determinado grupo social, también expresa la no pertenencia a través de la diferencia, es decir para los mestizo se tuvo una doble connotación de identidad, por un lado la perspectiva biológica el cual los hacía sentir superiores a los nativos andinos, ya que sus rasgos fenotípicos eran evidentes, lo cual fue premiado por los conquistadores en su afán de homogeneizar y mejorar de cierta forma la raza indígena; y por otro lado estaba la afirmación histórica que en sí debería responder a la memoria indígena andina y su pasado para poder crear una identidad sólida basado en sus etnohistoria, cuestión que no se dio de tal manera pues la acepción biológica fue

determinante para la negación de tal memoria histórica.

En ese entender, la figura del mestizo fue totalmente contradictoria a la razón andina, y fue por ello que bajo sus criterios biológicos se dio negación a la historicidad andina, el cual supuso el uso de la memoria andina para solo crear un espacio en la jerarquía social de ese entonces, reduciendo así todo el legado cultural a un aprovechamiento como medio solamente, por el que a partir de ello se crearon elites indígenas que odiaban indígenas, y que reproducían los mismos maltratos y exclusiones que los colonos, dejando así fragmentada la estructura social andina y eliminando instituciones y formas de vivir originario, en su afán mestizo de querer ser y ser parte de los conquistadores europeos.

Debe quedar claro que la reflexión del párrafo anterior es solo una muestra de la realidad de mestizos en la actualidad y que a partir de ello podríamos deducir dos cuestiones importantes: por un lado, la puridad (racial) desde la perspectiva colona reflejada y transmutada a la realidad andina como reivindicación en la actualidad de ciertos movimientos sociales andinos lo cual no haría más que reproducir desde el mundo andino lo que hicieron los colonizadores; y por otro lado la supra etnicidad que fundamenta las luchas sociales indigenistas e indianistas que de una u otra forma pretenden la perpetuidad de su realidad pasada en la realidad actual, de hecho la reflexión parte como una autocrítica constructiva desde la realidad palpada en las reivindicaciones, para la mejor defensa y lucha social en la reivindicación del mundo andino.

Así dando un tipo de respuesta al párrafo anterior, debemos entender que la cultura en su naturaleza es dinámica, pero esa dinamicidad es oriunda y propia de los factores sociales inmersos y expelidos de su propia estructura, es decir que tal dinamicidad debe responder a propios y originarios elementos estructurales de tales sociedades y no como es en realidad que tales modificaciones responden a fenómenos como la globalización en la que perspectivas de mercado y sistema mundial, piensan y repiensen los desenvolvimientos a partir de un arquetipo social, que en este caso sería el norteamericano y

que además de definir el tipo de desarrollo social que debe tener cada sociedad, también crea roles nacionales y hábitos sociales establecidos a partir de la quimérica idea de desarrollo que plantea una igualdad homogeneizadora (que en esencia sería la igualdad de oportunidades, eliminación de pobreza y desarrollo social y nacional para volvernos tan desarrollados como ellos), mentalidad que está impregnado en la sociedad mestiza sin tener en cuenta que el discurso de tal sistema se nutre de la pobreza y desigualdad, haciendo tal discurso contradictorio.

Es por ello que aquella figura del mestizaje está más alienada en la actualidad que en épocas anteriores de la colonización, pues su entendimiento es limitado como aquella eterna clase media que quiere ascender a la clase elite, sin saber que tal situación es el opio con el que juega el sistema, que solo crea segregación y exclusión de sus semejantes, en aparente cuestión de pertenencia a una elite para los ojos de los indígenas.

### **Sobre intelectuales locales y la elitización indígena**

De hecho la cuestión elite no es una figura que deba ser endemoniada, pero la forma en la que se forman estas sí, pues haciendo un breve recuento en la historia (mundial) solo como ejemplo, las reivindicaciones mundiales para la conquista de los derechos humanos, derechos de la mujer, derechos del ciudadano, y toda la gama de revoluciones que comprendieron estas -revolución francesa, la revolución cubana, la revolución haitiana- ,siempre fueron bajo liderazgos de grupos sociales “elitizados”, que hacían de sus necesidades, faltas, decadencias, poquedades y exclusiones las necesidades de los agentes similares a ellos, es decir las revoluciones siempre fueron a partir de grupos sociales líderes que podrían ser catalogados como elites, para comandar tales revoluciones; pero la diferencia de tales elites con las elites andinas -revoluciones como las de tupac amaru en el Perú y tupac catari en la Bolivia-, es que las reivindicaciones sociales partían de la propia necesidad y realidad social, es decir, tales revoluciones surgían no en grupos que poseían las condiciones sociales y se compadecían y por tal hacían tales revoluciones, sino que las

revoluciones andinas se daban en perspectiva propia bajo fundamentos de originarios andinos, bajo líderes forjados desde la realidad misma y su elitización no propugnaba el estatus quo de la sociedad y la mera inclusión, sino más bien era reestructurar el papel de su sociedad a través del cuestionamiento del poder y crear una sociedad en igualdad respetando su diversidad.

Por otra parte, el papel de los intelectuales locales para tal elitización y reivindicación consciente fluctúa en razón contraria a la creación meramente discursiva formada unilateral e individualmente por elites externas, para fomentar así acciones constitutivas que reconstruyan y resignifiquen todas las dimensiones estructurales de la sociedad andina, sobre ello Gramsci (1967) sostiene que cada grupo social genera sus propios intelectuales, y que ellos contribuyen a las articulaciones hegemónicas o las cuestionan el orden social. Bajo tal perspectiva se podría decir que, los intelectuales locales serán aquellos sujetos históricos que construyen su discurso desde el interior de sus comunidades, bajo expresiones reales de su población originaria exenta de aquella contaminación hegemónica del poder sistémico.

Cabe señalar, que habiendo quedado claro la perspectiva andina, hoy la única forma de recuperar y emancipar a los indígenas andinos para mejorar y recuperar las estructuras sociales en esencia y sin negar la existencia de un sistema opresor, que se mantiene como un reproductor de un proceso histórico ajeno (Ccahuanihancco, et al., 2020), es a través de sus intelectuales locales, cuyo compromiso es el de servir a los principios andinos, para la reformulación de sus instituciones en bien y servicio de sus semejantes, solo así se podrá ser una estructura social anti sistémica, que incluya nuestra población y respete a otras poblaciones en su diversidad.

### **Consideraciones finales**

Primeramente, queda claro que la historia como producto sistémico de la modernidad y del proyecto estado-nación, trato de crear un pasado común para homogeneizar bajo un solo discurso la memoria profunda de los pueblos andinos, por lo que dichos discursos

se materializaron en memoria bajo criterios de un orden sistémico individual y no social comunitario. Por ello tales discursos generados unilateralmente se encontraban impregnados por categorías como clase, raza, etc., originarias de la colonización como sistema, los cuales crean la presencia del subalterno excluido, desplazado, intrascendental y subordinado a un sistema producto de su historia como vencidos sobre eso Spivak (1997) la voz del subalterno no siempre condice con su pensamiento e intereses y por ello recae en el interior de las estructuras de dominación de las que no puede salir. Así el sub alterno desde nuestra óptica será aquel sujeto sujetado a una estructura social producto de la jerarquía y constante asimetría en el ejercicio del poder de la dominación social el cual es manipulado bajo opios que lo hacen idealizarse en espacios de realidades a las que no pertenece, es esa la profunda realidad del subalterno mestizo que hoy se considera elite indígena.

Segundo, debe entenderse a la vez, que la propuesta de intelectuales locales andinos, es totalmente contraria a la ladina producción de discursos egoístas de solo aprovechamiento individual y político, el cual solo descubre a su cultura a mero chance de oportunidad de establecer agendas políticas como medio de articulación lo cual recae en opresión y subordinación de estas sociedades; y si plantear a los intelectuales locales andinos como aquel subalterno empoderado y arto de las atrocidades de la historia, los mismos que aprovechan aquellas fracturas del sistema para que bajo criterios de sus saberes y memorias profundas étnicas busque en su espacio cotidiano de tradiciones orales y practicas respuestas contra hegemónicas de resistencia y contra la dominación social.

Es momento de despertar y reafirmar nuestra sabiduría social andina, es momento de romper esa estigma que nos lapida y aprisiona, para demostrar que también tenemos voces, pero no aquellas voces letradas y eruditas que gritan, sino aquellos rumores que transitan a mero sonido de los vientos en los campos de *ichu* andino, a mero croar de ranas y sapos en las noches heladas de nuestras punas, de eso se trata nuestra comunicación subalterna verdadera

que se trasluce en prácticas, rituales y demás expresiones culturales que nos conllevan a los verdaderos núcleos fundantes de nuestra etno historia y memoria *q'epnayra* para la creación de nuestro propio pensamiento-filosófico-, solo así podremos eliminar esas historias y reivindicaciones falsas y oportunistas que hablan por nosotros al igual que hablan por el otro, como de los que son parte de nosotros pero que se inclinan por los otros *mistis*, es momento de la restauración del Tawantinsuyo, es momento de la restauración del *abya yala*, es momento del resurgimiento del runa colectivo, comunitario y solidario.

### Referencias bibliográficas

- Accossato, Romina (2017) Colonialismo interno y memoria colectiva. Vol. XXI, Núm. 36. Morelia: Economía y Sociedad.
- Arguedas, José María (1964) Todas las sangres. Buenos Aires: Losada, 1964.
- Aram, Bethany (2008) Leyenda negra y leyenda dorada en la conquista de América. Barcelona: Marcial Pons.
- Casevitz, Renard.; Saignes, Thierry.; Taylor, Anne (1988) Ed. 01. Al Este de los Andes. Quito: Abya Yala.
- Ccahuanihancco, C.; Puma, J.S. & Incacutipa, D.J. (2020) COVID-19: Reflexiones desde el sur andino en: <https://revistas.unila.edu.br/sures/article/view/2364>
- Cunha, Manuela (2009) Cultura com aspas e outros ensaios de antropologia. São Paulo: Companhia das letras.
- Estermann, Josef (1998) Filosofía andina: estudios interculturales de la sabiduría autóctona. Quito: Revista Ecuador.
- Frutos, Alberto (2011) El lado bueno de la conquista de América. Madrid, España: Bohodon.
- Garcilazo, Inka (1609) Los comentarios reales de los incas. Lisboa: Edición prínceps.
- Gramsci, Antonio (1967) La formación de los intelectuales. Ciudad de México: Grijalbo.
- Gomara, Francisco (1555) La Historia General de las Indias y Nuevo Mundo. Zaragoza: Miguel de Cervantes.
- Incacutipa Limachi, D. J., & Puma Llanqui, J. S. (2021) El diálogo intercultural hacia la construcción de una identidad colectiva de los pueblos originarios. Revista de

- Investigaciones Interculturales, 1(1), 25–29.  
DOI: 10.54405/rii.1.1.10.
- Laipe, Teófilo (2007). *Iskay simipi yuya kancha*. La Paz: Creative commons.
- Lorandi, Ana María (1997) *De quimeras, rebeliones y utopías: la gesta del Inca Pedro Bohorques*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Ed. 1. ed.
- Mariátegui, José Carlos (1997) *Siete ensayos de la realidad Peruana*. Lima: Biblioteca Ayacucho.
- Murra, John (1972) *Formaciones económicas y políticas del mundo andino: Control vertical máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*. Huánuco: IEP ediciones.
- Reinaga, Fausto (2010) *La revolución india*. 4. ed. La Paz: MINKA.
- Rivera, Silvia (2010) *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Rostworowski, María (1999) *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima: Instituto de estudios Peruanos.
- Spivak, Gayatri (1997) *Estudios de la subalternidad: deconstruyendo la historiografía*. La Paz: Sepsis.